

La consulta por materias en el catálogo automatizado de las bibliotecas públicas de Catalunya

Rosa Seguí i Palou y Aurora Vall

E.U. Jordi Rubio i Balaguer de Biblioteconomia i Documentació
Universitat de Barcelona

Resumen:

Reflexión sobre la consulta del catálogo alfabético de materias en el entorno automatizado de las bibliotecas públicas de Catalunya. Después de diez años y una vez consolidada la automatización desde el punto de vista de su infraestructura, deben plantearse nuevas metas: mejora de la interfície de acceso al catálogo alfabético tanto en OPAC como en web, revisión de los contenidos de este catálogo a partir de la implementación de las referencias y de la elaboración de unos instrumentos de indización consolidados, realización de estudios bibliométricos entorno a la biblioteca pública y mayor formación de usuarios para la mejor explotación del catálogo.

Palabras clave: AUTOMATIZACIÓN, BIBLIOTECA PÚBLICA, CATÁLOGO ALFABÉTICO DE MATERIAS, CATALUNYA, ESTUDIOS BIBLIOMÉTRICOS, FORMACIÓN DE USUARIOS, INTERFÍCIES, LISTAS DE MATERIAS, OPAC, REFERENCIAS, WEB.

ABSTRACT

The article deals with the automated alphabetical subject catalogue consultation of public libraries in Catalonia. After ten years, and once consolidated this automation from the point of view of infrastructure, new targets must be set: first of all an improvement of the access interface to the alphabetical catalogue both in OPAC and in web, secondly a revision of the contents of this catalogue, starting both from the implementation of the references and the establishment of consolidated indexation instruments, thirdly a realisation of bibliometric studies on public libraries, and finally a better user preparation for a better catalogue exploitation.

Keywords: ALPHABETICAL SUBJECT CATALOGUE; BIBLIOMETRIC STUDIES; CATALONIAN; CROSS - REFERENCES; INTERFICIES; OPAC; REFERENCES; SUBJECT HEADINGS; WEB

Nuestro trabajo se centra en el análisis del catálogo alfabético de materias en el entorno automatizado de las bibliotecas públicas de Catalunya. Nos basamos en las consultas realizadas en los OPACs de las bibliotecas pertenecientes a la "Xarxa de Biblioteques Populares de la Diputació de Barcelona"¹ y de la "Xarxa de Biblioteques Públiques de la Generalitat de Catalunya"². Otra fuente de información han sido las entrevistas llevadas a cabo a responsables del procesamiento documental en los dos sistemas citados de lectura pública.

Después de casi diez años de automatización en las bibliotecas públicas de Cataluña, consideramos que éste es un buen momento para llevar a cabo una reflexión sobre el estado de la cuestión de la consulta por materias en el catálogo automatizado³. El tiempo transcurrido nos permite tener mejor perspectiva de los logros pero también de las limitaciones de este proceso. Destacaremos dos aspectos:

- En el momento inicial de la automatización los esfuerzos se encaminaron hacia la implementación del sistema que facilitara globalmente las tareas diarias de la biblioteca (adquisición, préstamo, producción y mantenimiento del catálogo, etc.). Sin embargo, consideramos que no se desarrolló una política de indización y posterior recuperación de la información acorde con las prestaciones que cabe esperar de un sistema automatizado. No obstante, constatamos que se han cumplido los objetivos marcados por las redes de bibliotecas estudiadas y actualmente se posee una sólida infraestructura; a partir de aquí

cabe esperar que se introduzcan los cambios necesarios para hacer factible la mejora del catálogo de materias.

- Después del tiempo transcurrido los softwares utilizados empiezan a ser insuficientes y por ello consideramos que cualquier renovación habrá que contemplar un mejor trato en la aplicación de los lenguajes de indización⁴. Y esto lo formulamos siendo conscientes de que no todos los problemas tienen su origen en la tecnología aplicada, sino que también hay una parte de responsabilidad importante en los mismos lenguajes documentales utilizados (nos referimos a las listas de encabezamientos de materias).

¿De qué partimos?

Nuestra propia experiencia nos confirma que el catálogo alfabético de materias, en el contexto de la biblioteca pública tiene dos funciones fundamentales: informar y formar⁵. El catálogo **informa** en la medida en que sirve para recuperar la información y proporciona un buen sistema de referencias que remiten a los conceptos genéricos, específicos y relacionados al tema de la búsqueda proporcionando una visión más amplia de éste. Y el catálogo **forma** a partir de esta información ofreciendo una nueva dimensión a su búsqueda. De las distintas opiniones sobre la definición y aplicaciones que se le imputan, consideramos que el OPAC no debe ser únicamente una réplica del catálogo manual, sino que tenemos a nuestro alcance una herramienta con un gran potencial que nos debe permitir ir más allá del catálogo tradicional⁶.

En general, los estudios realizados sobre la consulta por materias (tanto en EEUU, paradigma de este tipo de estudios, como también en contextos más próximos⁷) llevan a constatar que en la biblioteca universitaria, y en un primer nivel de búsqueda de la información, los usuarios muy a menudo parten del conocimiento previo de una bibliografía, lo cual implica que mayoritariamente el acceso es a través del nombre del autor; en niveles más avanzados de consulta, como es la investigación, se accede también por materias.⁸ Por el contrario, en la biblioteca pública el usuario busca mayoritariamente por materias ya que muy a menudo parte de la demanda sobre un tema (salvo en los casos protagonizados por los alumnos de secundaria). Actualmente el OPAC, además de responder con rigor a las demandas debe permitir una consulta amena y fácil sin que esto vaya en detrimento del contenido informativo: será necesario implementar una mayor calidad en el diseño de los OPAC para que admitan diversos niveles de consulta.

Sin embargo, para dar una respuesta efectiva a las dos funciones anteriormente citadas, información y formación, es necesario disponer de un buen lenguaje de indización. En Catalunya, los orígenes de esta herramienta los encontramos en los propios catálogos que se fueron elaborando en los años treinta e inicios de los cuarenta⁹. Hasta bien entrada la década de los setenta las bibliotecas públicas no retomarán la confección del catálogo alfabético de materias ya que la recuperación se realizaba gracias al catálogo sistemático, sin obviar tampoco el papel importante del libre acceso a los estantes de la biblioteca. En aquellos momentos si bien se contaba con la traducción al castellano de *LCSH* realizada por Carmen Rovira, los problemas idiomáticos y el propio contexto cultural de esta lista, hacían de ella una herramienta poco apta para las bibliotecas catalanas; atendiendo a esta última razón se comprende la utilización de *Biblio* en algunas bibliotecas.¹⁰

Desde 1988 la lista de materias más utilizada en el contexto de las bibliotecas públicas es la *Llista d'encapçalaments de matèries en català*, publicada en edición preliminar por el Institut Català de Bibliografia. La segunda y última edición, también preliminar, se publicó en 1991. El vacío existente en la actualidad de una herramienta sólida es evidente y con el objetivo de paliar este problema se utilizan encabezamientos traducidos directamente de *LCSH* o bien de *Laval*¹¹, si bien la indización se realiza tomando como base la *Llista*. Se prevee que en un futuro no muy lejano esta situación de precariedad se solucione¹².

Un elemento clave que no debemos pasar por alto es la presencia que, en el transcurso de los años, ha tenido la materia de indización en los planes de estudios de Biblioteconomia i Documentació en Barcelona, así como su constante preocupación por definir los contenidos en función de la tipología de centros existentes y dar respuesta a las demandas de la propia

sociedad. Todo ello explica las reflexiones que han precedido el despliegue de la indización en los estudios actuales¹³

¿Qué hemos detectado?

Desde los años ochenta y, en especial, en el mundo anglosajón, existen estudios detallados sobre la percepción y la relación que mantienen los usuarios respecto a los OPACs. El denominador común en todos los casos es la aceptación y la satisfacción general por parte del público que utiliza catálogos automatizados. Ahora bien, la mayoría propone posibles mejoras en el acceso por materias: más puntos de acceso, posibilidad de poder ver en línea la lista de los términos relacionados, mayor capacidad para limitar las búsquedas, etc.¹⁴.

Dentro de la línea de reflexión que nos hemos marcado, queremos apuntar algunos de los aspectos que nos han parecido merecer una mayor atención de cara a próximas implementaciones en este tipo de catálogos. Nos referiremos a la interficie, las limitaciones del sistema, las referencias y la selección de los descriptores a partir de la consulta en línea de los OPACs. Hemos realizado también consultas a través de los webs¹⁵ resultando mucho más limitadas en todos los aspectos (menos información, menos actualización, inexistencia de cualquier tipo de referencias, etc.)¹⁶.

La **interficie** de los OPACs, y en ello coincidimos los especialistas, deberían ser amigables, con una presentación que facilitara su consulta. En general, nos encontramos con una interficie poco didáctica que no está pensada para un usuario inexperto, ni para el público tan diversificado que ha de utilizarlo en la biblioteca pública: potencia, especialmente, la consulta por autor respecto a cualquier otra opción tanto en el OPAC como en el web; en algunas consultas los resultados obtenidos pueden llevar a confusión¹⁷; las instrucciones en pantalla no están en la lengua del catálogo; el sistema de alfabetización seguido (letra a letra)¹⁸; la inexistencia de un auténtico catálogo de materias sistemático que complemente al alfabético¹⁹, o la imposibilidad de localizar información a partir de los subencabezamientos de materia. Es evidente que ante la inversión económica tan importante llevada a cabo por las administraciones en la implementación del catálogo automatizado, debería garantizarse el poder exigir a los propietarios del programa la adecuación a la realidad.

Este tipo de limitaciones eran aceptables en los inicios de la automatización cuando aún no se habían desarrollado suficientemente los softwares pero no a estas alturas del proceso, sobre todo si tenemos en cuenta que existen programas similares mucho mejores. Partimos de la idea de que el usuario de la biblioteca pública cada día tiene una oferta informativa mayor (al margen de lo que le puede ofrecer directamente su biblioteca); el acceso a la información puede realizarse sin necesidad de salir de casa, sólo con estar conectado a la red... y la red es una gran competencia que la biblioteca pública no debe subestimar, sino al contrario, aliarse con ella. Si existen webs como el de la librería Amazon²⁰, por ejemplo, en los que el comprador no sólo puede buscar documentos en muy diversos soportes y de muy variada naturaleza si no que además le recomiendan nuevos productos de mil maneras diferentes ¿por qué tiene que ser tan limitado el acceso al catálogo de una biblioteca? ¿por qué no puede nuestro catálogo recomendarnos documentos a partir de las consultas que realizamos en el OPAC o a partir de nuestro préstamo? ¿por qué tenemos que asociar catálogo con austeridad en la pantalla, con rigidez en la consulta, con poca interactividad?

A nuestro parecer las **referencias** en los OPACs son mínimas (e inexistentes en la consulta en entorno web) a pesar de los recursos técnicos de que se dispone cuando en los catálogos manuales, en cambio, con muchas más limitaciones, tenían una gran importancia y estaban muy elaboradas. La riqueza del catálogo se basa en las referencias y se mide por su capacidad para reorientar y complementar la búsqueda del usuario. Las referencias tienen que servir para unificar la diversidad de los usuarios de la biblioteca pública de manera que con el mismo catálogo puedan encontrar respuestas a su demanda un escolar y un universitario. También deben servir para mejorar la búsqueda mediante remisiones a conceptos más genéricos, específicos o relacionados. En este sentido, en el caso de existir una remisión, no se indica su naturaleza. Tampoco son abundantes las referencias explicativas²¹. Esta ausencia o escasez de referencias contrasta con el hecho de tratarse de una información que ya ha estado

previamente elaborada en las respectivas listas de encabezamientos de materia que se utilizan.

La tendencia generalizada a hacer menos referencias se justifica por el hecho de que cada vez más, gracias a la automatización, se hacen un mayor número de encabezamientos de materia para un mismo documento; pero ésta no es una razón suficiente. Un sistema automatizado debe dar respuestas ricas en información, dar más posibilidades a la búsqueda del usuario. Siguiendo con el ejemplo de la librería Amazon, las referencias nos proporcionan registros que no habíamos solicitado directamente pero que realmente ayudan a darnos una visión más global de nuestro centro de interés.

La automatización de los catálogos alfabéticos de materias ha permitido enriquecer los métodos de búsqueda y de recuperación de información por medio de las consultas booleanas y de las búsquedas por palabra clave. Ahora bien, estas técnicas tienen su origen en las consultas a bases de datos especializadas (incorporaban resúmenes o textos completos, con una indización profunda y para usuarios especializados) y su aplicación en los OPACs (bases de datos enciclopédicas, con una indización sumaria y para usuarios muy diversificados) no siempre implica una mejora en la calidad tanto de la búsqueda como de la recuperación de información²². No siempre el usuario conoce los diversos métodos de interrogación existentes ni cuáles son más adecuados para cada búsqueda. La utilización de estas técnicas también implica que el usuario debe conocer muy bien qué es lo que busca y cuál es el lenguaje que debe utilizar. En este sentido debemos hacernos eco de las numerosas campañas de formación de usuarios que se están realizando desde los diferentes centros amén de los trípticos informativos que se reparten sobre el uso de los OPACs. Sería recomendable profundizar en la formación y, en concreto, en el uso de los lenguajes documentales.

¿Por qué ocurre?

Las **prioridades iniciales en el proceso de automatización de las bibliotecas públicas** catalanas se han cumplido con éxito y ha llegado el momento de plantearse nuevos retos más allá de los aspectos puramente formales. Sin embargo, por ahora, no parece que el catálogo alfabético de materias se considere una prioridad de cara a la planificación de la biblioteca pública del futuro, ya que se priman más las actuaciones relacionadas con aspectos de diseño que no con los contenidos informativos que debe ofrecer.

Desde el punto de vista técnico, los sistemas se han ido implementando y mejorando con los años. Lo que en un principio parecía imposible en relación a las demandas que se exigían a los programas ahora se ha superado con creces. El problema no radica en las posibles dificultades tecnológicas sino en el coste económico que hay detrás de cada implementación, con lo cual, a menudo, cuando el usuario lleva a cabo búsquedas por materias, el acceso a la información (exhaustiva y pertinente a la vez) se ve limitado.

La **ausencia de unos instrumentos de trabajo plenamente consolidados**, con tradición y voluntad de futuro inciden en la explotación insuficiente de las posibilidades del catálogo alfabético de materias. Actualmente se trabaja con la *Llista...* como base pero cada red de bibliotecas realiza individualmente sus incorporaciones de nuevos descriptores y sus correspondientes referencias de manera que existen soluciones diversas a un mismo problema²³.

El futuro de los OPACs y su implementación pasa por la necesidad de realizar un buen **estudio bibliométrico de la biblioteca pública**²⁴. Estos estudios son imprescindibles para el conocimiento de las necesidades de los usuarios y su grado de satisfacción, para conocer la información que piden al catálogo, la manera cómo lo utilizan y las limitaciones del sistema. El futuro de los OPACs y su implementación pasa por la necesidad de realizar un buen estudio bibliométrico.

Lo que sí que ya se ha podido constatar son las importantes limitaciones por parte del usuario a la hora de consultar los OPACs. Tal y como apuntábamos anteriormente, **los usuarios acostumbra a desconocer la manera de explotar convenientemente el catálogo**

alfabético de materias (esto ya sucedía en los catálogos manuales pero se hace más evidente en los automatizados debido a su mayor capacidad de interrogación). Los usuarios acostumbran a desconocer cómo funciona el sistema de encabezamientos de materia, tienen dificultades tanto en los aspectos mecánicos como en los conceptuales de la formulación de búsquedas y no saben cómo reorientar las búsquedas cuando los resultados son insatisfactorios²⁵. La solución pasa por una mayor y mejor formación de usuarios.

Por último, constatamos que una parte importante de los problemas y limitaciones observados en el uso de los OPACs en su sentido más amplio se debe a la convivencia de catálogos manuales y automatizados en una misma red²⁶, un auténtico reto para cualquier central técnica. A pesar de esta dualidad se sigue una misma política de trabajo y con los mismos criterios a la hora de indizar (variables en el número de encabezamientos de materia), de elaborar remisiones, de crear fichas, etc. como si de un único catálogo se tratara. Un auténtico reto para cualquier central técnica. Sin embargo, cada vez más se van priorizando los criterios aplicables a los catálogos automatizados.

Conclusiones

La automatización se inició cuando los cambios sociopolíticos y culturales del país ya eran una realidad. Era necesario adaptarse a la nueva situación y replantear los parámetros que habían sido válidos hasta entonces, en los procedimientos, las ideas, etc. Estos cambios se tuvieron que realizar a gran velocidad ya que se debía recuperar el tiempo perdido. Surge un nuevo principio, el de la inmediatez: la prisa, aquello que hoy es noticia y mañana ya no lo será, los cambios tecnológicos... son elementos que tienen un peso fundamental en el momento de plantear las nuevas estrategias de trabajo, las nuevas herramientas a usar. Cuando se inició la automatización era imposible tener la perspectiva suficiente para dar respuesta a todo ello. Ahora ya es el momento de hacer un balance sosegado, marcar unos nuevos objetivos y reorientar las actuaciones. El OPAC, como elemento clave para acceder a los documentos de una colección debe aprovechar estas circunstancias y convertirse en la herramienta sólida, ágil y amigable que merece tener a su alcance el usuario de la biblioteca pública.

Detrás de cada proceso técnico ha de haber un buen equipo de profesionales. En el momento actual se requieren bibliotecarios capaces de continuar la tarea llevada a cabo hasta el momento, asumiendo los retos que la sociedad de la información impone. Los docentes debemos proporcionar a los estudiantes de biblioteconomía el conocimiento y los recursos necesarios para una correcta aplicación de los lenguajes documentales. Así mismo, estos futuros profesionales han de saber trascender la norma y asumir los criterios suficientes para aplicarla con rigor y coherencia.

Las políticas socioculturales actuales potencian el respeto a la diversidad y los valores emergentes de ella. La biblioteca pública en Catalunya que viene asumiendo con plena responsabilidad y entusiasmo este reto, ha de hacer extensiva esta inquietud desde el mismo OPAC, permitiendo distintos niveles de lectura y de uso. Así pues, nuestra reflexión va más allá de una valoración técnica y se habrá de insertar en un concepto amplio de pueblo - sociedad. La biblioteca pública es un espacio ideal para trabajar día a día en la democratización del conocimiento tal y como nos recuerda el manifiesto de la UNESCO.

¹ <http://www.dib.es/biblioteques/inici.htm>.

² <http://cultura.gencat.es/biblio/index.htm>.

³ Durante el bienio 1990-1991, las dos redes de bibliotecas públicas empezaron a incorporarse al entorno automatizado.

⁴ Recordemos que el sistema utilizado en las bibliotecas públicas de Catalunya es VTLS; su implementación en sus distintas versiones está muy generalizada en el ámbito bibliotecario catalán (Biblioteca de Catalunya, bibliotecas de las universidades públicas, centros especializados, etc.).

-
- ⁵ L. Anglada. "El futur de les biblioteques i el bibliotecari del futur". *Ítem*, núm. 13 (1993), p. 5-24.
- ⁶ J. C. Fernández Molina; F de Moya Anegón. *Los catálogos de acceso público en línea*. Granada: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 1998, p.
- ⁷ C. Andreu; A. Escañuela; C. Torres. "El catàleg de la UAB: una enquesta d'ús". *Ítem*, núm. 19 (1996), p. 79-93. A. V. Pérez Díez. *Perfil y nivel de satisfacción de los usuarios del OPAC de una biblioteca universitaria*. Madrid: CINDOC-FESABID, 1996.
- ⁸ Lancaster, F. W. *Evaluación de la biblioteca*. Madrid: ANABAD, 1996.
- ⁹ *Cincuenta años de la antigua Biblioteca de Catalunya*. Barcelona: Biblioteca Central de la Diputación de Barcelona, 1968, p.25-26. En 1944 en la revista *Biblioteconomía* se publicaron las primeras propuestas de encabezamientos de materias de la Biblioteca de Catalunya.
- ¹⁰ Nos referimos a *Liste des Vedettes Matière de Biblio*, adaptación de LCSH realizada en Montreal. De esta obra se publicaron cuatro ediciones entre los años 1954 y 1971. Teresa Rovira, introdujo su uso en la Biblioteca Popular Juvenil de Sant Pau y en la Biblioteca Infantil de la Santa Creu.
- ¹¹ *Répertoire de vedettes - matière*. 9e. edition. Québec: Bibliothèque de l'Université Laval, 1983. 4 v.
- ¹² A finales de 1998, la Biblioteca de Catalunya conjuntamente con las bibliotecas universitarias, las bibliotecas públicas y la Escuela de Biblioteconomía de Barcelona iniciaron la tarea de revisar y actualizar las normas de catalogación, y está prevista también la elaboración de una lista de encabezamientos apta para las bibliotecas del sistema de lectura pública de Catalunya.
- ¹³ Citaremos como ejemplos de ello, las aportaciones realizadas por Mercè Bosch. *Documentalist and librarian education in Catalonia*. Special issue, p. 86-92 ; "Els estudis de Biblioteconomia i Documentació i la configuració dels futurs professionals a l'Estat espanyol". *Ítem*, núm. 13 (1993), p. 39 -60.
- ¹⁴ Ya en su momento, un artículo minuciosamente documentado al respecto fue el de Concepció Estivill. "Catàlegs en línia: alguns aspectes de l'accés per matèries". *Butlletí de l'Associació de Bibliotecaris de Catalunya*, núm. 6 (1984), p. 31-62.
- ¹⁵ Catálogo colectivo de la "Xarxa de Biblioteques Populares de la Diputació de Barcelona": <http://fsuer24.diba.es/vtIsXB/catalan>. Catálogo colectivo de la "Xarxa de Biblioteques Públiques de la Generalitat de Catalunya": <http://www.gencat.es/slp/virtua/catalan>.
- ¹⁶ M. Maisonneuve. "Informatisation l'Opac web, oui mais... (première partie)". *Archimag*, nº 120 (1999), p. 38-40; M. Maisonneuve. "Informatisation l'Opac web, oui mais... (deuxième partie)". *Archimag*, nº 121 (1999), p. 35-36.
- ¹⁷ Por ejemplo, cuando los descriptores no aceptados que van precedidos del número cero y que más parecen indicar que no existe ningún documento con esa materia que no que se trata de un descriptor no aceptado.
- ¹⁸ Este tipo de ordenación alfabética desorienta al usuario que está acostumbrado a la ordenación palabra a palabra porque en más de una ocasión cree que el catálogo no da respuesta a su consulta cuando en realidad lo hace pero la solución se encuentra en otra pantalla. Por ejemplo: Biblioteques-Congressos, Biblioteques d'art-Congressos, Biblioteques d'hospitals-Congressos, Biblioteques-Decoració.
- ¹⁹ Al tratarse VTLS de un sistema americano, no se plantea la posibilidad de la clasificación como un instrumento más de búsqueda.
- ²⁰ <http://www.amazon.com>
- ²¹ Notas explicativas del tipo: Biografías. Para las obras de biografías individuales se ha de buscar por el nombre del biografiado.
- ²² *Los catálogos de acceso...*
- ²³ Se consulta el catálogo de la Universitat Autònoma de Barcelona, el de la Biblioteca de Catalunya y los catálogos de otras bibliotecas públicas del estado. La consulta a catálogos que no están en catalán implica la traducción del encabezamiento seleccionado (buscar el equivalente más parecido en nuestra lengua por lo que a nivel de lengua se refiere) así como de las demás relaciones semánticas que tiene.
- ²⁴ En el artículo de P. Agramunt. "L'OPAC VTLS a la Xarxa de Biblioteques Populares de la Diputació de Barcelona". En *OPACs: casos de usuarios de sistemas automatizados de bibliotecas*. Jornada de la SOCADI. Barcelona, 1992, p. 81-93, se comenta que en los primeros tiempos de la automatización los usuarios buscaban más por autores que por materias. Los motivos posibles que se apuntan son que el usuario podía consultar libremente los estantes

(los documentos eran de libre acceso ordenados por la CDU) y que cuando el usuario solicita ayuda al bibliotecario casi siempre son demandas relacionadas con las materias porque los autores son más fáciles de localizar en el catálogo.

²⁵ R. R. Larson. "Classification clustering: probabilistic information retrieval and the online catalog". *Library Quarterly*, n. 61, 1, (1991), p. 133-173.

²⁶ Por ejemplo, la Xarxa de la Diputació de Barcelona tiene automatizadas 60 bibliotecas de las 115 que forman la red.